



## La Química de la Diabetes

Dedicado a la humanidad y a la Naturaleza; porque con nuestros actos, transgredimos su Ley, y como resultado, hemos heredado nuestras condiciones de salud.

Vol. II

# La Química de la Diabetes

La base científica del vegetarianismo

Lic. Carlos Luís Partidas

Reseña del Autor: Egresado de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela, con el título de Licenciado en Tecnología Química. Estudios de post grado en Ciencia y Tecnología de los Alimentos.

# La Química de la Diabetes

Tercera edición, septiembre 2014 Caracas, Venezuela

**ISBN: 978-980-12-3631-9**

**DEPÓSITO LEGAL Nro. lf25220145402892**

**© REGISTRO DE LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL SAPI: N°  
8074**

**CARACAS, 07/05/2010**

Edición, revisión y diseño: Lic. Carlos Luís Partidas

Copyright © 2010 por Carlos Luis Partidas. Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, escaneada o distribuida por cualquier medio impreso o electrónico, sin el permiso por escrito del autor. Por favor, no se haga cómplice de la piratería o violación del derecho de autor del material registrado. Adquiera únicamente las ediciones autorizadas.

ÍNDICE

CONTENIDO	PÁG
INTRODUCCIÓN.....	7
<b>CAPÍTULO</b>	
<b>I</b>	
LA QUÍMICA DE LOS ALIMENTOS.....	11
<b>II</b>	
EL ÁCIDO ÚRICO SE ACUMULA EN EL CUERPO....	25
<b>III</b>	
LOS HUMANOS NO NECESITAMOS CONSUMIR PROTEÍNA DE ORIGEN ANIMAL.....	35
<b>IV</b>	
DIABETES UNA SITUACIÓN FUERA DE CONTROL EN TODO EL PLANETA.....	45
<b>V</b>	
LA QUÍMICA DE LA INSULINA.....	59
<b>VI</b>	
EL PROCESO DE LA GLICÓLISIS .....	69
<b>VII</b>	
LA QUÍMICA DEL ÁCIDO ÚRICO.....	81
<b>VIII</b>	
LA IMPORTANCIA DEL AMINOÁCIDO CISTINA EN LA DIABETES.....	101
<b>IX</b>	
UN TIPO DE SALUD PREVENTIVA TAL VEZ EQUI- VOCADO.....	113

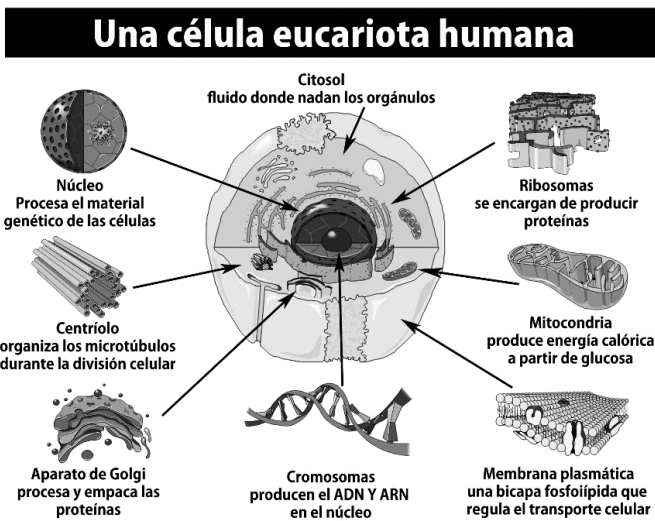


Figura 1

## INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo comprende el extracto de uno de los Capítulos de nuestro compendio intitulado "La Química de las Enfermedades", en el cual hacemos un análisis más cuidadoso del fenómeno conocido como acidosis o disminución del pH sanguíneo, motivado por la alta ingesta de alimentos de origen animal. Por ejemplo, el consumo de carne de manera excesiva, provocará un incremento del nivel de *ácido úrico* y de *homocisteína*, porque estos, son el resultado final de desecho que vierten nuestras células cuando procesan la mezcolanza que conformaban las células y la proteína de esa clase de material animal ingerido. El exceso de *ácido úrico*, proveniente de las purinas que conformaban las bases del ADN de las células del animal, y, la *homocisteína* que se deriva de esas proteínas, va a inducir con su efecto antioxidante, a que suceda una disminución de las reacciones oxidantes, pues estas reacciones redox o de oxidación-reducción, son necesarias para que se realicen las diversas acciones bioquímicas que sostienen el dinamismo de nuestro conglomerado celular, dada su configuración química propia, y que serán las que nos permitan desempeñarnos armónicamente. La *homocisteína* se forma a partir de la *metionina*, el cual, innegablemente que es el aminoácido más abundante que participa en la configuración de todas las proteínas provenientes de las carnes

de cualquier ser vivo. Por el contrario, un nivel bajo de *ácido úrico*, forjaría, a que se pierda su beneficiosa propiedad antioxidante; de tal forma, que se incrementaría la actividad oxidante, y como resultado de este desbalance, se pondrá en riesgo el funcionamiento del conglomerado celular que sostiene la integridad del cuerpo.

Es por esto que se hace imprescindible mantener un control químico adecuado de antioxidantes y oxidantes, con el único propósito de que las sustancias o fluidos que impregnan el *citoplasma* y el *núcleo*, logren que las células puedan funcionar de la manera establecida que estas requieren. Cuando el ambiente químico dentro de la cápsula que conforma la estructura interna de las células, cuya tarea entre otras es la de procesar la *glucosa*, si éste medio se transformara en una condición química fuertemente antioxidante debido al exceso de *ácido úrico* y *homocisteína*, eso puede afectar la delicada función de los canales iónicos, los cuales son los que custodian el potencial eléctrico adecuado, para que la célula regularice el paso de sustancias desde o hacia ellas. En tal circunstancia fuertemente antioxidante, las células pancreáticas no serían capaces de sintetizar *insulina*, simplemente, porque no se formarían los enlaces bisulfuro del aminoácido *cistina* en los *ribosomas*; y, al no integrarse los gránulos de *insulina*, no se podrá transformar la *glucosa* en *glucógeno*, y es de esta manera que sobreviene, una de las afecciones más antiguas que han padecido los humanos como es la diabetes. El término de esta afección, viene de «*Diabētēs*» que en griego significa una situación de acudir al urinario con más frecuencia. En la



diabetes mellitus, las células pancreáticas están tan atrofiadas, que ya no lograrán producir *insulina*. El término «mellitus» fue acuñado por el médico Inglés Thomas Willis al comprobar el sabor dulce de la orina en los diabéticos (significa sabor a miel).

La disconformidad que causa la diabetes, se debe a que todas las células, incluidas las pancreáticas, dependen del metabolismo de las proteínas y carbohidratos para sus funciones, así que un daño de las células pancreáticas influirá en el desempeño del resto de las células, por lo cual concluimos, que la glándula del páncreas resulta tan vital para el funcionamiento químico e íntegro del cuerpo, que deberíamos ser más cuidadosos al momento de alimentarnos con sustancias dañinas o inapropiadas, para evitar que el órgano más sensible que tenemos se pueda atrofiar.

Lo que aquí vamos a exponer, lo hemos revisado minuciosamente desde el punto de vista químico, y por tal razón, resulta ser un análisis científico considerado a la hora de evaluar los criterios, acerca de cómo se provocaron químicamente esta, y otras enfermedades de tipo orgánico. Es importante señalar, que cuando uno revisa la descripción química de los procesos de la diabetes, se queda sorprendido de la capacidad interpretativa de quienes se dedican a esos complejos estudios, sin más, que aquí no nos dedicamos al análisis de dichos procesos una vez que estos están en desarrollo o manifestándose, sino más bien, que nuestro objetivo es instruirse con conocimiento mínimo o

necesario, para evitar que estos males no sucedan, y para ello, lo mejor es escudriñar el cuerpo cuando este está completamente sano, porque hacerlo al contrario, o como se hace comúnmente, el estudio del fenómeno después de aparecer, será más difícil. Así que, nuestro objetivo, es ayudar a que no ocurra la diabetes, y para ello, hay que persuadir a las personas que así lo aprecien, a tomar conciencia, y que traten de regresar a su *modus vivendi* original, o al que acogieron el conglomerado de células para un ser humano al comienzo de la existencia, es decir, un régimen de alimentación de origen vegetal, si lo que desean realmente, es minimizar la llegada de esta clase de enfermedades. Porque el propósito, tal cual lo como dijo Hipócrates «no es vivir a la expectativa para curar las afecciones una vez que estas aparecen, sino más bien evitar que tales males no se presenten» La buena o la mala salud, dependerán exclusivamente de nosotros. O si por alguna razón, cualquiera de estas anomalías ya se padece, pues, nos daremos cuenta, que esas modificaciones químicas que le hemos impuesto al cuerpo, las mismas pueden ser revertidas también químicamente. Así, que en tales condiciones, las células nos van a ofrecer siempre las reiteradas oportunidades para cambiar nuestros hábitos, siempre y cuando la persona involucrada decida adaptarse a tiempo a su estilo de vida propiamente originario.